

La Moderación

Y su influencia en la vida de los musulmanes

Conferencia ofrecida por su eminencia:

Salih Ibn 'Abd-Al-'Aziz Ibn Muhammad Ibn Ibrahim Al-Sheij
Ministro de Asuntos Islámicos, Prédica y Orientación del
Reino de Arabia Saudí

Traducción

Lic. M. Isa García
Egresado de la Facultad de Teología Islámica de la
Universidad de La Meca

Conferencia ofrecida en la Universidad Islámica
Imam Muhammad ibn Saud, en la ciudad de Riyadh
el 23-3-1423 H.

Introducción

Agradezco a Allah por Sus constantes gracias y bendiciones, y testifico que no existe dios excepto Allah, único, y que Muhammad es Su Mensajero, que Allah le otorgue su paz y bendiciones a él, su familia y seguidores.

El tema de la presente ponencia es la moderación y su influencia sobre la vida de los musulmanes. Es un tema que pertenece al Islam ya que Allah, Exaltado sea, describe a nuestro pueblo como un pueblo moderado, diciéndonos en el Corán: ﴿Hicimos de vosotros una comunidad moderada y justa, a fin de que fuerais testigos ante la humanidad [de la llegada de los Profetas anteriores], y fuera el Mensajero vuestro testigo﴾¹

Además, todos los libros escritos por los musulmanes *Sunnís* y las compilaciones de *Hadiz* hacen hincapié en el hecho de que el pueblo musulmán es moderado y que el

¹ Corán 2:143

camino correcto es la moderación
manteniéndose alejado de los extremismos.

Características del camino de la moderación

Las características de la moderación fueron establecidas por los textos islámicos y manifestadas por el Profeta, sus seguidores, y los piadosos antecesores. El Sagrado Corán establece que la moderación es la característica de la legislación islámica (*Shari'ah*), descrita como plena de tolerancia y carente de toda dificultad. Allah, Exaltado sea, dice en el Corán: «Él os eligió [para que sigáis Su religión] y no os prescribió nada que no podáis cumplir»¹ También dice en otro versículo: «Allah no quiere imponeros ninguna carga»²

Características de la moderación:

1. Es una legislación justa, porque alejarse del camino moderado significa adoptar una

¹ Corán 22:78.

² Corán 5:6.

postura extremista ya sea de fanatismo (*ifrat*¹) o indiferencia (*tafrit*²).

2. La moderación coincide con la legislación Islámica (*Shari'ah*) y con la mente sensata. Los códigos legales Islámicos siempre invitan a tener moderación ya sea a través de sus dictámenes y conceptos básicos, o a través de las opiniones de los eruditos. Es imposible para la humanidad sobrevivir sin la moderación, siendo un hecho que los extremos son perniciosos para los intereses de todos, ya que debe existir un camino moderado que todas las personas acepten y defiendan.

3. La moderación no se basa en meros deseos o caprichos, sino en conocimientos establecidos, los cuales deben ser un texto del

¹ *Ifrat* o fanatismo: denominación que se utiliza para describir a quien abandona la moderación agregando innovaciones en la religión que defiende con celo y pasión desmedido.

² *Tafrit* o indiferencia: denominación que se utiliza para describir a quien abandona la moderación no cumpliendo con las obligaciones que estipula el Islam.

Corán o la *Sunna* del Profeta o una opinión de algún Compañero del Profeta o erudito reconocido en aquellos asuntos que no están decididos por un texto legal definitivo. Así, una de las características de la moderación es que debe basarse en conocimiento establecido.

4. La moderación tiene en cuenta las aptitudes y capacidades humanas. De esa manera, una persona moderada sobrecarga a los demás ni tampoco tiene opiniones extremas. Aquellas personas que invocan principios inviables se alejan de la realidad, porque la moderación tiene una influencia directa en la vida de las personas. Por lo tanto, deben ser consideradas las capacidades individuales, sociales, nacionales e internacionales.

5. Tener en cuenta el tiempo y el espacio, pues los tiempos cambian y las personas buscan renovación constantemente, por eso predicar la moderación exige considerar las diferencias en tiempo, lugar y las condiciones

de las personas. Es por eso que todos los eruditos desde los primeros tiempos afirmaban que las *fatwas* (opiniones legales) podían variar según el momento, el lugar, las realidades y las condiciones de las personas.

La Moderación es la característica esencial de la nación Islámica

¿Por qué debemos elegir la moderación?
¿Porque la moderación es un remedio para los problemas actuales? Debemos elegirla porque Allah, Exaltado sea, le ordenó a Su Profeta que la siguiera y la predicara; y los musulmanes tenemos que obedecer lo que Allah nos ordena hacer y evitar aquello que nos prohíbe hacer, en todos nuestros métodos y destinos. La moderación es el método correcto y es malo todo lo que se aleje de ella. La moderación está libre de caprichos, porque los dos extremos, el exceso y el desinterés están siempre motivados por los caprichos y los deseos. Se nos ha ordenado evitar los caprichos y las pasiones y su influencia en nuestras ideas y juicios, y también a la hora de buscar justicia. Allah, Exaltado sea, dice en el Corán: ﴿¿Acaso no reparas [¡Oh,

Muhammad!] en aquel que sigue sus pasiones como si estas fueran una divinidad?﴾¹

La moderación ayuda a que la *Shari'ah* alcance sus metas tanto en asuntos mundanos como religiosos. Para ayudar a que la *Shari'ah* cumpla sus objetivos, nosotros a su vez debemos cumplir con lo que nos exige. No debe ser considerada como una serie de leyes teóricas; sino que sus creencias, reglas y enseñanzas deben aplicarse a la realidad. Allah, Exaltado sea, nos ha hecho un pueblo moderado porque la moderación se encuentra lejos de las sediciones manifiestas y ocultas. La sedición apareció por primera vez en la historia del Islam durante la vida del Profeta. Un hombre le dijo al Profeta: "Sé justo, ¡Mensajero de Allah!". El Profeta le respondió: "¡Desdichado seas! ¿Quién sería justo si no lo fuera yo?"². La moderación que Allah, Exaltado sea, ha escogido para nosotros perduró a pesar de que muchos grupos

¹ Corán 45:23.

² Al-Bujari 3610 y Muslim 1064.

desviados como los Jariyitas aparecieron a lo largo de la historia del Islam. Sin embargo, recientemente hemos sido testigos de atentados perpetrados por grupos extremistas, que intentan corromper con sus ideas fanáticas, en la que consideran incrédulo a quienes simplemente no concuerdan con ellos.

Razones para adherirse a la moderación

Primero: Conocer el camino correcto del Sagrado Corán y la *Sunna* del Profeta, de las explicaciones de los eruditos musulmanes quienes cuentan con un firme conocimiento del tema. Conocer el camino correcto implica conocer los dictámenes textuales de la *Shari'ah* y las explicaciones de los eruditos musulmanes que siguen este camino. Alejarse del camino correcto y de la moderación es la causa de la debilidad, el atraso y la ignorancia de los musulmanes. De esa manera, nos volvemos más aptos a diseminar el conocimiento útil y correcto del Libro de Allah, de la *Sunna* de Su Profeta, y a través del entendimiento de nuestros piadosos antecesores de los dictámenes textuales de la *Shari'ah* y a través de sus esfuerzos para deducir la legislación, que no siempre es evidente, de sus fuentes. La ignorancia, la falta de conocimiento y el apego a las ideologías que contradicen el conocimiento islámico auténtico alejan de la moderación.

Segundo: El conocimiento correcto es una de las causas del apego a la moderación, porque el conocimiento aumenta con la moderación y se desvanece con la exageración y la negligencia.

Tercero: Un raciocinio firme, porque Allah, Exaltado sea, siempre se dirige a las personas con entendimiento en el Sagrado Corán para que así lo recuerden. Esa es una señal de la suma importancia de la razón a la hora de entender los dictámenes textuales y considerar los intereses públicos.

Cuarto: Aprender de las experiencias pasadas y tener una consideración sensata de los desastres, calamidades y movimientos de reformación que se sucedieron a lo largo de la historia. Esto llevará a que conservemos la moderación ya que la historia está llena de hechos sangrientos, severas pruebas y movimientos de reformación. Si uno reflexiona sobre esos movimientos, se dará cuenta de que quienes tuvieron éxito fue porque adoptaron la moderación en sus

dichos, en su conocimiento, en su razonamiento y en su entendimiento.

Quinto: Paciencia, pues es uno de las virtudes de los Profetas y una de las características de los sabios:

Dijo Allah en el Corán: ﴿Sé paciente como lo fueron los Mensajeros más destacados, y no les apremies.﴾¹ y dijo en otro versículo ﴿Ten pues, paciencia que lo que Allah promete se cumple, y no permitas que te hagan flaquear quienes no están convencidos [de la Resurrección].﴾²

La paciencia es una de las razones principales para alcanzar los objetivos y el éxito final en todos los asuntos.

¹ Corán 46:35

² Corán 30:60

Razones por las cuales la gente se aleja de la moderación

Estas razones pueden resumirse de la siguiente manera:

1. Falta de conocimiento.
2. Apego a los caprichos y deseos del ego.
3. Darle prioridad a las emociones por sobre la razón.
4. La impaciencia para lograr los objetivos de manera lícita, y sugerir resultados no aceptables ni lícitos.
5. Introducir innovaciones condenables en la religión.
6. Acusar a los eruditos religiosos de ser hipócritas y estar lejos de la verdad.

La moderación en el Islam es parte de la creencia y la legislación

Es esencial aplicar el concepto de moderación en la vida de los musulmanes. Este concepto debe estar claramente definido. Algunos se refieren a la moderación sin tener en cuenta criterios como la razón o la legislación (*Shari'ah*). Es bien sabido que la moderación es el camino intermedio entre dos extremos. ¿Quién entonces debe definir los dos extremos y el punto medio entre ellos? La respuesta es que deben existir reglas que rijan este aspecto para que el método no lleve a un abandono de los principios del Islam o de la correcta fe islámica por ir tras una moderación ilusoria. La moderación debe ser acorde a los criterios de la *Shari'ah*.

El Islam consiste de fe y legislación (*Shari'ah*). La fe islámica se basa en la moderación tal como fuera enunciado por los teólogos musulmanes. La Legislación islámica (*Shari'ah*) también se basa en la moderación,

tal como lo enunciaran los juristas y los doctores en derecho. Allah, Exaltado sea, dice en el Corán: ﴿Hicimos de vosotros una comunidad moderada y justa, a fin de que fuerais testigos ante la humanidad [de la llegada de los Profetas anteriores], y fuera el Mensajero vuestro testigo.﴾¹ Según la explicación de los Compañeros del Profeta, la interpretación de las palabras "una comunidad moderada" significa que Allah ha creado a los musulmanes como un pueblo justo y benéfico ya que adoptan el camino intermedio entre los extremos. La evidencia que confirma el principio de la moderación se encuentra en el Sagrado Corán, cuando Allah, Exaltado sea, nos dice:

﴿No seáis avaros ni tampoco pródigos, porque seríais censurados y os empobreceríais.﴾²

¹ Corán 2:143

² Corán 17:29

﴿Aquellos que cuando hacen una caridad no dan todo lo que tienen ni tampoco escatiman sino que dan en la justa medida.﴾¹

La evidencia de la moderación también es clara en la *Sunna*. El Profeta ﷺ dijo: "Cuidense de los excesos. Pueblos pasados fueron destruidos por sus excesos en asuntos de la religión"². 'Ali Ibn Abu Talib, el cuarto Califa, dijo: "Las mejores personas serán los moderados, a quienes los excesivos y los negligentes referirán sus casos"³. Algunos de los piadosos antecesores afirmaban que la religión es el camino intermedio entre el fanatismo y la negligencia. Se trata de una regla general acordada entre los piadosos antecesores y los teólogos. Ellos explicaban que la verdadera religión que las personas deben seguir es aquella que se halla en un punto medio entre la exageración y la negligencia. El Profeta ﷺ dijo:

¹ Corán 25:67.

² Musnad Ahmad 3/1851, An-Nassai 3059, Ibn Mayah 3029.

³ Al-Musanaf por Ibn Abi Shaibah 34498.

“Esta religión (Islam) es sencilla y quien se imponga una carga mayor de lo debido en (temas de) religión no podrá cumplirla”.¹

“Cada vez que el Profeta tenía que optar entre dos opciones, elegía la más sencilla, siempre y cuando no implicara un pecado.”²

“La religión es un asunto serio, y por eso tómala con serenidad, porque el viajero que va muy de prisa nunca llega a destino ni mantiene con vida a su corcel.”³

“La religión mas amada por Allah es el tolerante monoteísmo (*Hanifiyyah*).”⁴

Dijo el Profeta evidenciando este principio: "Se desviarán y perecerán los fanáticos"⁵.

Cuando el Profeta envió a *Mu'adh Ibn Yabal* y *Abu Musa Al-Ash'ari* para llamar al pueblo de Yemen al Islam, les dijo: "Faciliten (los

¹ Al-Bujari 39

² Al-Bujari 3560

³ Sunan al-Bayhaqi 3/18, Al-Haizami 1/62

⁴ Al-Bujari, Libro de la Fe, capítulo 29, Ahmad 4/2107

⁵ Ahmad 6/3655, Muslim 2670, Abu Dawud 4608

asuntos religiosos a la gente) y no se los hagan difíciles. Más aún, llévenles buenas nuevas y no los espanten del Islam, y obedézcense unos a otros"¹.

Ese es el principio básico de la *da'wah*: El Profeta dijo: "Las cosas más amadas para Allah son las que adoptan un camino intermedio y moderado"².

Para resumir, la moderación es una exigencia y la *Shari'ah* abunda de evidencias sobre este principio. La moderación es un regalo para que este pueblo sobreviva. No perdurarán quienes no sean moderados; sólo los sinceros, los sabios, los que transmiten la moderación han de permanecer en la guía recta.

¹ Al-Bujari 4341

² Al-'Ayluni, en su libro *Kashf al-jafa* 1/391

La moderación del Islam comparada con otras religiones y legislaciones

La moderación tiene muchos aspectos en lo que respecta a la aplicación práctica de su teoría.

El Islam es el camino intermedio entre las religiones. Quien contemple la fe islámica descubrirá que la misma adopta un camino que se halla en un punto medio entre otras religiones. El Islam es el punto medio entre el judaísmo y el cristianismo, el zoroastrianismo y el budismo, y las leyes romanas del régimen autocrático.

El Islam insta a ser moderados en todas las costumbres y transacciones, y predica una buena moral. Allah, Exaltado sea, describe a Su Profeta ﷺ diciendo: «Ciertamente eres de una naturaleza y moral grandiosas.»¹ El Islam no pregona que dejar de lado la dignidad o los derechos propios sea una buena conducta

¹ Corán 68:4.

moral. Por el contrario, lo es la moderación entre la tolerancia y la rectitud. Cuando es necesario, es preferible ser estricto, pero también es necesaria la tolerancia tanto con musulmanes como con no musulmanes. La posición correcta es aquella que está entre ambas. Comparado con otras religiones, el Islam predica la moderación en las transacciones, a diferencia de aquellas religiones que consideran lícito todos los tipos de usura, aún aquellas que implican una injusticia, y aquellas que lo prohíben todo, incluso en los casos en los que una persona gana dinero con su trabajo. El Islam fomenta el comercio, el trabajo, y la inversión de dinero, siempre y cuando no implique ningún tipo de injusticia.

Con respecto a la fe y los mandamientos de Allah, Exaltado sea, y Su Mensajero, el Islam apoya la moderación. Con respecto al monoteísmo, apoya la moderación entre aquellos que le asignan pares a Allah y aquellos que se distancian de esto, creyendo

que todos son monoteístas, sin importar sus acciones. El Islam llama al monoteísmo y a creer sólo en Allah. En el Corán dice: «Ciertamente te hemos revelado el Libro con la Verdad; adora a Allah rindiéndole culto sincero»¹. También dice: «Tu Señor ha ordenado que no adoréis sino a Él y que seáis benévolos con vuestros padres»².

Por lo tanto, adorar a Allah y serle sincero es el mayor principio del Islam y su legislación (*Shari'ah*).

¹ Corán 39:2.

² Corán 17:23.

La moderación de los musulmanes *Sunnís* en comparación con las sectas y facciones

Las creencias de los musulmanes *Sunnís* con respecto a los Atributos de Allah están en un punto intermedio entre los antropomorfistas¹ y los que niegan todos los atributos de Allah.²

Con respecto a la fe, los musulmanes *Sunnís*, quienes siguen los principios originales del Islam, adoptan una postura media entre los extremistas que acusan de incrédulos a quienes cometen pecados (*takfiriin*) y los que afirman que para ser creyente alcanza con creer en el corazón (*Muryi'ah*). Los musulmanes *Sunnís* creen que la fe es una combinación de creencias, palabras y buenas acciones.

La opinión islámica correcta sobre los Compañeros del Profeta es la moderación: No debemos ser extravagantes y deificarlos

¹ Aquellos que le asignan atributos humanos a Allah.

² Aquellos que niegan que Allah tenga atributos, o niegan la existencia de atributos divinos.

pero tampoco ser injustos y despreciarlos. Los musulmanes *Sunnís* honran a todos los Compañeros del Profeta y los consideran tal como los describe Allah, Exaltado sea, en el Corán: ﴿Por cierto que Allah se complació con los creyentes cuando te juraron fidelidad bajo el árbol; y sabiendo la fe que había en sus corazones hizo descender el sosiego sobre ellos y los recompensó con una victoria cercana﴾¹.

Con respecto al gobierno, los musulmanes *Sunnís* tienen una posición moderada entre los Jariyitas, que creen que deben rebelarse en armas ante quien los gobierna si piensan que sus acciones no son correctas o meramente son acusados de ello, y entre aquellos que creen que el gobernante es un representante de Allah en la tierra y que todo lo que él diga es verdad absoluta.

¹ Corán 48:18.

Obedecer al gobernante es propio de la moderación

Los musulmanes *Sunnís* creen que el gobernante debe ser obedecido, ya que el Profeta ﷺ dijo: "Deben oír y obedecer a vuestras autoridades tanto en tiempos de bonanza como de dificultad, coincidan con sus posiciones o no, y no se den preferencia a ustedes mismos"¹.

'*Ubadah Ibn As-Samit* narró: Le juramos lealtad al Mensajero de Allah ﷺ para oír y obedecer, en tiempos de bonanza y dificultad, coincidamos con sus opiniones o no, sin darle preferencia a nuestras opiniones. También juramos ser leales al gobernante y a decir la verdad en todo lugar, sin temor a culpas, en Nombre de Allah"².

Si bien el tema de los gobiernos es un tema serio, entra en juego la moderación a la hora de aconsejar a los gobernantes y cooperar con

¹ Muslim, 1836.

² Muslim, 1709.

ellos, motivándose solamente por la búsqueda del bien y la piedad.

La moderación en la legislación islámica y sus dictámenes

Esto puede lograrse a través de lo siguiente:

Primero: Cumplir con el *iytiḥad*¹ ya que la puerta al *iytiḥad* se encuentra siempre abierta.²

Hay quienes dejan la puerta de *iytiḥad* completamente abierta, haciendo que reclamen el derecho a ejercer *iytiḥad* personas sin calificación suficiente, y que desconocen los textos, dictámenes y principios del Islam.

Hoy en día, podemos encontrar algunas personas que ejercen *iytiḥad* con toda simpleza en temas serios y problemas espinosos de la *Shari'ah*, sobre lo cual 'Umar Ibn AlJattab habría consultado a los Compañeros del Profeta que participaron en la Batalla de Badr

¹ Esfuerzo del jurista para deducir la ley que no es evidente en sí misma a partir de sus fuentes.

² Ash-Shatiby en su libro *Al-muafaqaat* dijo: El *iytiḥad* tiene dos realidades: La primera es imposible que deje de existir mientras existan las obligaciones, y la segunda, es posible que desaparezca antes de la finalización de este mundo...

antes de dar su dictamen final¹. Hoy, cualquier persona que busque conocimiento, y que puede no tener la preparación suficiente, se aventura a dar su *fatwa* sobre un tema controvertido. Muchos eruditos de la religión evaden este proceder, especialmente si el tema requiere que se reúnan los sabios juristas y lo discutan en conjunto. La puerta al *iytihad* está abierta, pero debe hacerse con moderación. Algunos piensan que debe estar cerrada y que basta con las opiniones de los piadosos predecesores sobre el tema, mientras que otros opinan que debe estar abierta para todos, aún aquellos que no están calificados.

Segundo: La moderación en la jurisprudencia y los dictámenes exige ser moderado y

¹ Dijo el Imám Al-Bujari en su libro Sahih, en el Libro sobre la obligatoriedad de aferrarse a la *Sunna*, capítulo 27: “Los gobernantes y los sabios luego de la muerte del Profeta ﷺ solían consultar a la gente del conocimiento para tomar la resolución más sencilla y práctica. Si encontraban en el Corán o la *Sunna* se atenían a ello, sino consultaban las opiniones de los sabios. El consejo consultivo de ‘Umar ibn AlJattab eran memorizadores del Corán jóvenes y adultos.

ubicarse entre los dos extremos: Fanatizarse a las escuelas del pensamiento jurídico (*madhhabs*) o eliminarlas por completo. En un extremo, algunos exigen que las opiniones de todos los estudiosos de temas legales deben ser eliminadas porque son irrelevantes y pertenecían a otros tiempos. Agregan, además, que el Sagrado Corán y la *Sunna* deben ser las únicas referencias. Por otro lado, están quienes creen que deben seguirse las opiniones de dichos estudiosos porque son aptas para todo tiempo y lugar. La posición correcta es la que se ubica en un punto medio entre ambas posturas. Las opiniones legales de dichos eruditos deben ser tenidas en cuenta porque fueron las primeras en comprender y explicar la *Shari'ah*. Sin embargo, cada época tiene diferentes condiciones y la *Shari'ah* trata principalmente de las intenciones que hay detrás de las acciones, los intereses públicos e individuales, y de evitar todos los perjuicios. Por lo tanto, debemos depender de esas opiniones, teniendo en cuenta nuestras

circunstancias e intenciones, y también nuestros intereses. La moderación en este aspecto se haya en tomar las opiniones de los eruditos después de entender el contexto de esa época, y considerar sus dictámenes sabiendo las falencias que pudieran tener. Sus escritos deben ser examinados ya que sus interpretaciones pueden variar según las distintas épocas. Para entender sus escritos, debemos dirigirnos a las explicaciones de los eruditos en el tema. El Islam predica la moderación entre quienes abandonan las escuelas de pensamiento jurídico y aquellos que se fanatizan con ellas.

Tercero: La moderación es una característica del Islam y de los musulmanes *Sunnís* que se encuentra entre la exigencia excesiva y indiferencia indisciplinada.

El Profeta ﷺ ordenó e instó a que facilitáramos todo lo que tenga que ver con la religión. Cada vez que debía elegir entre dos asuntos, optaba por la más sencilla y factible,

siempre y cuando no implicara cometer un pecado.

Esto elimina el aspecto fanático, que trae a su vez dificultad. Las personas fanáticas que sostienen que el camino correcto está combinado con rectitud y dificultad, están equivocadas. Su excesivo carácter estricto no es más que una suerte de exageración, que debe ser dejada de lado. La posición correcta es ser estrictos cuando los dictámenes textuales así lo exigen. Se nos ha ordenado elegir la más sencilla y factible de dos alternativas, siempre y cuando no implique cometer un pecado, y que no exista ningún texto que la contradiga. Es muy importante aclarar este concepto a la hora de realizar investigaciones, escribir ensayos y dar conferencias e instrucciones a los jóvenes. Debemos hacer un gran esfuerzo para predicar la necesidad de evitar ser estrictos y duros en exceso, lo cual puede terminar haciendo más daño que beneficio, y hará que la convivencia con los demás sea imposible.

Debemos adoptar un enfoque moderado en todos estos temas, pues la *Shari'ah* así lo establece. Un hadiz dice: "El viajero que va muy de prisa nunca llega a destino ni mantiene con vida a su montura".

Otros son muy excesivos y sostienen que uno no debe observar los intereses comunes en absoluto y que los dictámenes textuales deben seguirse al pie de la letra pues ellos representan los verdaderos intereses, acorde a sus interpretaciones. Pero son los mismos que luego siguen esos dictámenes de manera superficial, sin un ápice de espiritualidad.

Nuestra *Shari'ah* es lógica pues apunta a asegurar los intereses y evitar los perjuicios. Por eso una persona que deja de lado el conocimiento de los principios y objetivos básicos de la *Shari'ah* carece de la aplicación propia de la misma. La *Shari'ah* islámica se basa en metas, dictámenes lógicos y cumplimiento de los intereses comunes. La jurisprudencia se basa en el conocimiento de

diferentes escuelas de pensamiento legal y hace que los dictámenes textuales, o las opiniones de los estudiosos, se correspondan entre sí.

Quien no posea el conocimiento de estos temas básicos no debe nunca practicar *iytihad*. Por consiguiente, debemos adoptar un enfoque moderado, un enfoque que no niegue la consideración de los intereses comunes en absoluto, pero que tampoco exagere a la hora de tenerlos en cuenta.

Por lo tanto, creemos que los grandes eruditos como el *Imám Abu Hanifah*, el *Imám Malik*, el *Imám Ash-Shafi*, el *Imám Ahmad*, el *Sheij Ibn Taymiyah* y su discípulo el *Imám Ibn Al-Qayyim* en numerosos casos sostienen que deben considerarse aquellos intereses que se corresponden con los dictámenes textuales. Sin embargo, los eruditos actuales pueden diferir con esos grandes sabios en algunos casos, por considerar que los intereses comunes son distintos en la actualidad.

El cumplimiento apropiado de estas metas e intereses es un requisito previo básico para establecer la moderación en todos los asuntos.

La moderación al emitir juicios

Las cosas cambian, los temas varían, y el presente es testigo de nuevas cosas. Sin duda alguna, el tiempo pasa y la civilización es cambiante y prolífica; por lo tanto, muchas veces el dictamen de un jurista no es suficiente para todos los casos.

Por lo tanto, debe existir un enfoque moderado y bien definido a la hora de juzgar los asuntos, condiciones, personas, ideas, intenciones, metas, sociedades, estados, sabios y predicadores. Este enfoque moderado también debe ser transmitido mediante tratados para familiarizar así a quienes buscan establecer una reforma y encontrar el camino a través de él. Los eruditos musulmanes establecieron el siguiente principio: “La posibilidad de juzgar sobre un tema en particular depende de conocer todos sus

detalles”. Allah, Exaltado sea, dice en el Corán: ﴿No hagáis ni digáis nada si no tenéis conocimiento. Por cierto que seréis interrogados en qué habéis utilizado el oído, la vista y el corazón﴾¹. Quien pretenda juzgar asuntos, intenciones, personas, ideologías o creencias sin tener el conocimiento legal suficiente estará actuando de manera irresponsable e ignorante.

Es necesario reflexionar sobre este versículo y apegarnos a los mandamientos de Allah, Exaltado sea. Él prohibió a las personas que juzgaran temas sin tener un conocimiento legal completo, considerando el hecho de hacerlo un acercamiento a la idolatría. Dice el Corán: ﴿Diles: Mi Señor ha prohibido las obscenidades, tanto en público como en privado, los pecados, la opresión, la idolatría y decir acerca de Él lo que ignoráis﴾². El Profeta ﷺ también prohibió emitir juicios sin conocimiento de causa, diciendo:

¹ Corán 17:36.

² Corán 7:33.

"Apresurarse en emitir *fatwas* [sin tener el conocimiento legal] es como apresurarse a ingresar en el Infierno"¹.

A menudo las personas se apresuran al juzgar. No obstante, los eruditos y los intelectuales, que siguen el método tradicional correcto para contemplar los asuntos no deben ser apresurados a la hora de emitir *fatwas*.

Los intelectuales, sean graduados o no, no deben seguir métodos no tradicionales al juzgar los asuntos. En cuanto al común de la gente, evidentemente no deben juzgar más allá del método científico Islámico, porque de lo contrario encontraremos resultados abominables. Pueden producirse dictámenes erróneos sobre asuntos, ideologías, personas, sociedades y países, e incluso intenciones y eruditos musulmanes, con las consecuencias que ya hemos visto y otras peores que ni siquiera imaginamos.

¹ Ad-Darami en su libro de compilación de *Sunna*, capítulo sobre "Emitir *Fatwas* y su complejidad" 1/57.

Debemos esforzarnos para establecer un método intelectual que nos ayude a tomar decisiones. ¿Existirían conclusiones firmes si no hubiera un método intelectual firme? Es muy importante establecer ideologías y medios correctos para juzgar las cosas.

Las personas no deben apresurarse a juzgar porque no conocen los detalles del tema en cuestión; los temas más serios deben dejarse en manos de los eruditos competentes quienes los considerarán minuciosa y colectivamente. ¿Cómo puede ser, entonces, que los estudiantes de conocimiento, los intelectuales, los instruidos o la gente común asuman la responsabilidad de juzgar situaciones, países o ideologías sin tener la correspondiente consideración, sagacidad, y aplicación de la *Shari'ah*?

Algunas personas acostumbran juzgar temas sobre principios específicos, creyendo que con un solo dictamen textual basta para dar conclusiones generales. De haber sido tan

fácil, los juristas no habrían sido tan pocos en el pasado y en el presente.

Cómo juzgan los juristas musulmanes

Los juristas musulmanes tienen la responsabilidad de verificar la autenticidad y el alcance de los textos y considerar los aspectos racionales y objetivos minuciosamente. Al hacerlo, examinan las intenciones y consideran el bien público. La conclusión de los dictámenes legales no puede basarse en un solo texto (deben consultarse todos los textos relevantes sobre el tema) ni tampoco puede asignarse esta responsabilidad a quienes exageran y emiten juicios finales basándose en meras ideas, ni a quienes se desentienden de los asuntos como si no les atingieran.

Necesitamos de manera urgente el método moderado, no el método extravagante de quienes emiten los peores juicios sobre las cosas y las personas. Esos individuos basan sus juicios en suposiciones y seguramente verán como desviadas a las actitudes de las autoridades. Como resultado, quien tienda a emitir juicios sin ser moderado se estará

desviando de la moderación que establece la *Shari'ah* y del camino intermedio entre los extremos.

El musulmán debe considerar a su par como una persona correcta y de buenas intenciones; y si observa alguna acción o dicho impropio, no debe apresurarse a juzgarlo falsamente ni criticarlo.

Toda propuesta que un musulmán haga al público musulmán en general debe fomentar el bien y prohibir el mal, no debe diseminar disenso, disputas ni corrupción moral. De allí que tales proposiciones deben considerarse como buenas siempre y cuando no se haya comprobado lo contrario. No debemos juzgar las intenciones u objetivos de las personas considerando solamente los dichos y modales que se ven a simple vista. Allah, Exaltado sea, es el único que conoce las intenciones y objetivos de las personas, por lo que debemos ser muy cuidadosos y no sospechar de las personas sin tener pruebas fehacientes. Allah, Exaltado sea, dice: ﴿Oh, creyentes! Evitad

sospechar [de la actitud de los demás], pues ciertamente algunas sospechas son un pecado»¹.

Se registra que el Profeta ﷺ le dijo a una persona que se encontraba por atestiguar en un caso: “¿Acaso ves el sol?” Sí, respondió la persona. “Cuando hayas sido testigo de algo tan claro como el sol atestigua, de lo contrario no lo hagas”².

En la actualidad, la necesidad de un pensamiento moderado se hace cada vez más evidente. Los jóvenes, la gente común y aún los dignatarios viven un estado de confusión y se encuentran dispersos entre una manera de pensar excesivamente estricta o una concepción meramente emocional. La percepción y el equilibrio en la manera de pensar son elementos indispensables; las emociones y el celo religioso no deben carecer de un raciocinio equilibrado. Quien deje que

¹ Corán 49:12.

² Ad-Darimi en su libro Kashf al-Jafa 1781. Ver Nasb ar-raia 4/82

sus emociones sean la fuerza que lo motive sin buscar consejo de los sabios, e ignore las instrucciones de quienes tienen autoridad sin basar su actitud en principios legales firmes, estarán siguiendo el método de los Jariyitas, los Mu'tazilitas y los que siguen ciegamente sus pasiones.

Los que siguen sus pasiones se sumergen en éstos porque siguen meramente sus emociones, las que no son controladas por criterio alguno ni por textos revelados. Los Jariyitas disputaron incluso con los Compañeros del Profeta al punto de asesinar al califa *'Ali Ibn Abu Talib*. ¿Pero quién mató a *'Ali Ibn Abu Talib*? ¿Fue uno de los enemigos del Islam? ¡No! Fue un musulmán que cumplía con sus oraciones voluntarias y ayunaba durante el día; su nombre era *'Abdur-Rahman Ibn Malyam*, el Jariyita. Había sido enviado antes por *'Umar Ibn Al-Jattab* a Egipto para cumplir el deseo de *'Amr Ibn Al'As*, quien le pidió a *'Umar* que le enviara alguien para enseñarle a la gente a recitar el Corán. *'Umar*

le envió un mensaje a Ibn Al'As, que decía: "Te envío a *'Abdur-Rahman Ibn Malyam*, un hombre correcto. Es mi deseo que lo recibas a su llegada y le asignes un lugar en el que pueda enseñarle a la gente a recitar el Corán".

'Abdur-Rahman Ibn Malyan vivía en Egipto hasta el levantamiento de los Jariyitas, quienes aparecieron por primera vez en Yemen y luego se trasladaron a Egipto donde comenzaron a aumentar en número. Fue influenciado por ellos porque era un hombre correcto, sensible e introvertido con muy poco conocimiento religioso aparte de la memorización del Corán. Cuando recibió la orden de matar al ejemplar califa *'Ali Ibn Abu Talib*, no dudó en hacerlo. Cuando fue atrapado por ello, no estaba arrepentido de su acción, incluso llegó a decir: "No me maten de una sola vez, córtenme las extremidades ante mis ojos para poder ver como las cortan en la causa de de Allah".

El apasionamiento exagerado en temas religiosos hace que la gente crea que algunos actos son correctos, cuando en realidad son abominables y condenados por la religión misma. Todas las formas de emociones intensas, fanatismo religioso, supuesta yihad, y extremismo son rechazadas por la moderación. Si bien se practican en nombre de la religión, en muchos casos no hacen más que alejar a la gente de la religión. Dichas personas fueron combatidas por *'Ali Ibn Abu Talib*, *Ibn 'Abbas*, *Mu'awiyah* y también por los califatos Omeya y Abasí. En todas las épocas, las personas que se apegan a la moderación luchan contra los extremistas, ya que el Profeta ﷺ nos advirtió contra ellas.

La moderación en el pensamiento

La moderación es necesaria para juzgar las situaciones y también en el método de pensamiento y consideración de las causas y las consecuencias. Muchas personas tratan los asuntos basándose en hechos y considerando solamente lo que ven sin contemplar las consecuencias. Sin embargo, los sabios siguen los principios de la *Shari'ah*, entienden los objetivos de sus textos, y por lo tanto consideran tanto las causas como los posibles resultados.

Quienes consideran apropiadamente las causas pensando en las razones y los motivos estarán más aptos para juzgar de manera correcta los fines. Por otro lado, quienes ignoran las causas, no observan las razones y los motivos y por lo tanto, se concentran solamente en los objetivos. Desde luego, es una manera errada de pensar porque un pensamiento firme requiere contemplar tanto los comienzos como las conclusiones. Quienes no consideran las consecuencias corren el

riesgo de alejarse del camino correcto. Las personas que priorizan sus emociones y aquellos que tienen una mente muy limitada suelen verse atraídas por las apariencias sin tener en cuenta las consecuencias.

La moderación también es necesaria para diferenciar la realidad de la especulación. Muchas personas se preocupan con teorías y contemplaciones que pueden ser correctas, pero que no son factibles. Por lo tanto, ¿es lógico que los eruditos de la *Shari'ah* y quienes buscan el bien común para las personas caigan presos de meras especulaciones imposibles de llevar a la práctica?

Quien busque una verdadera reforma debe basar su trabajo en lo que es práctico y no avanzar sobre teorías que pueden hacer odiosa la realidad.

El Profeta ﷺ comenzó la difusión de su mensaje en un pueblo pagano, ¿caso anuló inmediatamente todos los procedimientos y métodos del paganismo? La respuesta es no.

Sino que utilizó la plataforma de las costumbres paganas para difundir el mensaje del Islam. Si ese es el grado de interacción con un sistema pagano, ¿cómo ha de ser entonces si nos encontramos en un país Islámico, o entre musulmanes, o entre los distintos sabios y eruditos en asuntos en los que de por sí existen distintas interpretaciones?

Quienes se apegan a la *Shari'ah*, quienes invitan a otros al Islam, los oradores, los imanes en las mezquitas, y los eruditos musulmanes deben apegarse a la realidad a la hora de presentar los temas y los debates. No es aceptable presentar los temas de una manera imaginaria que sea imposible de practicar. Las personas simplemente no aceptarán poner en práctica aquello que desapruében. Las condiciones y diferencias sociales de las personas a las que nos dirigimos también deben tenerse en cuenta ya que ellos no aceptan especulaciones ni teorías poco prácticas.

Lo mismo se aplica para quienes trabajan en el campo de la difusión del Islam (*Da'wah*). Ellos deben poner en práctica lo que predicán. No deben alejarse de la realidad como aquellos que llaman a la guerra (*yihad*), a pesar de que no hay razón alguna para ello. Otro ejemplo es el de aquellos que convocan a las armas, por ejemplo, a pesar de que es algo que solo les compete a las autoridades. Esos llamados solo provocan fanatismos en las personas, que intentan canalizar su extremismo a través de vías ilegales como los atentados terroristas ocurridos recientemente en la ciudad de Riyadh.

Por lo tanto, uno debe ser responsable con lo que dice y ser realista, es decir, una persona no debe hablar de las cosas de tal manera que se vean proyectadas por las personas en una interpretación totalmente distinta a la querida. Por el contrario, uno debe tener en cuenta que su marco general no es el mismo del de sus oyentes. Algunos profesores universitarios o imames de mezquitas hacen

afirmaciones que en sí mismas son auténticas, pero que tienen un marco de aplicación restringido, el cual ellos conocen perfectamente, pero que es muy probable que sus oyentes ignoren, y en relación a esta posibilidad de mal interpretación es que Allah ha dicho en el Corán: ﴿¡Oh, creyentes! No digáis: Râ'ina [que en árabe significa: cuidanos, y en hebreo era un insulto que los judíos utilizaban para burlarse del Profeta] sino: Obsérvanos, y obedeced﴾¹. Es decir que Allah, exaltado sea, prohibió a los creyentes la utilización de un término que podía prestarse a una mala interpretación y doble sentido.

¹ Corán 2:104

La conexión entre el mal entendido y la violencia

Quienes dan discursos a las personas en las mezquitas, escuelas o universidades pueden llegar a pronunciar frases incorrectas, ambiguas o factibles de mala interpretación, y al no hacer las aclaraciones pertinentes son responsables del abandono de la moderación de sus oyentes.

Debemos considerar el hadiz del Mensajero de Allah ﷺ que dice: "Allah es bondadoso y ama la bondad en todos los asuntos; y recompensa a las personas por su bondad, a la vez que desprecia la violencia"¹. Esto se refiere al hecho de que los musulmanes deben ser tolerantes a la hora de entablar conversaciones, pensar, guiar y proponer. Allah, Exaltado sea, es bueno y prefiere la bondad en todos los asuntos. ¿Debemos entonces opinar algo que no se ajuste a lo que complace a Allah, Exaltado sea? La persona

¹ Muslim 2593

intolerante en su comportamiento, manera de pensar, búsqueda de objetivos, percepción de las cosas, manera de actuar y juzgar las cosas y las personas, pierde la recompensa y amor de Allah, Exaltado sea.

La moderación también es necesaria para predicar. La predicación requiere orden y coordinación en la corrección y la devoción. Debe ser implementada mediante la cooperación de las personas correctamente guiadas. Debemos ser tolerantes evitando la formación de organizaciones desviadas o secretas, o apoyando objetivos antagónicos y poco reales.

El llamado al Islam debe basarse en la corrección y la piedad según el método de los musulmanes *Sunnís*. En los países musulmanes, se debe seguir y obedecer a las autoridades. La obediencia debida a algunas agrupaciones o ideologías no es lícita si contradice la obediencia a las autoridades.

Cuando el Profeta ﷺ envió a *Mu'adh* y *Abu Musa* al Yemen, uno de ellos fue nombrado líder (*Emir*). El Profeta les había ordenado: "Faciliten (los asuntos religiosos a la gente), y no se los hagan difíciles. Más aún, llévenles buenas nuevas y no los hagan reacios al Islam, y obedézcense unos a otros". No existe lugar para la obediencia ciega y obligatoria en una alianza u organización. La obediencia se debe solo a Allah, Exaltado sea, Su Mensajero ﷺ, y a la persona con autoridad siempre y cuando no ordene nada que vaya en contra del principio establecido por la *Shari'ah*.

Debemos cooperar en la corrección y la piedad y cumplir las políticas de la autoridad, y también cumplir con todo aquello que no provoque corrupción.

Sin embargo, hay otros marcos que ocupan la mente de las personas o existen en algunos países - y que también existen aquí - y que nos son transmitidos por organizaciones secretas o partidos desviados, y que no son

consistentes con el camino moderado y la metodología *sunní*. A pesar de los desórdenes que predominaban en sus tiempos, ninguno de los imames musulmanes formó un partido que contradijera la autoridad a cargo, ni tampoco formaron ninguna organización. Por el contrario, acataban el camino moderado que considera los objetivos factibles y el llamado islámico a la cooperación en la corrección y la devoción.

Necesitamos moderación para encontrar las soluciones a los problemas del pueblo musulmán, porque algunos voceros religiosos, estudiosos religiosos y musulmanes entusiastas pueden creer que los problemas de nuestro pueblo serán resueltos mediante el celo religioso. Si ésta hubiera sido la solución, habría ayudado al Profeta Noé, que fue un ejemplo de un hombre con entusiasmo en lo que respecta al monoteísmo. Sin embargo, el entusiasmo religioso del Profeta Noé no fue suficiente para derrotar al politeísmo y

exterminar la idolatría, que predominaban en su tiempo.

Según el Sagrado Corán, el Profeta Noé continuó su llamado al monoteísmo durante 950 años. Allah, Exaltado sea, dice: «Por cierto que enviamos a Noé a su pueblo y permaneció entre ellos novecientos cincuenta años. Y en medio de su iniquidad les sorprendió el diluvio»¹.

Este ejemplo de paciencia y persistencia que continuó durante 950 años y que fue alentado por el entusiasmo religioso es un camino digno de transitar. Los problemas que nuestro pueblo enfrenta hoy día, como la ignorancia religiosa que vemos en la mayoría de los países musulmanes, la falta de una fe pura, y la búsqueda de intereses mundanos a costa de los religiosos no pueden ser resueltos a través del falso celo religioso. ¿Pueden resolverse todos esos problemas a través de un cambio forzado, más allá de que este cambio

¹ Corán 29:14.

esté en contra de los principios establecidos en la *Shari'ah* para cambiar lo incorrecto?

Cuando invitamos a otros al Islam, debemos adoptar un camino moderado entre los dos extremos: los que son indiferentes y nunca se preocupan por encontrar las soluciones a los problemas, y aquellos que van por un camino fanático y extremista y tienen actitudes desviadas.

Debemos trabajar en una estrecha cooperación basada en el método legal autorizado y definir los problemas de nuestro pueblo, en un intento por encontrar soluciones. No debemos escatimar esfuerzos a la hora de buscar la bondad, la reforma y dar consejos, teniendo en cuenta las circunstancias actuales, guiados por el método legal, y acatando lo que es válido en cada situación particular. Los que tienden a buscar las soluciones a los problemas de nuestro pueblo en fantasías o pseudo-teorías continuarán engañándose en dichas fantasías

y los problemas seguirán sin una solución real.

Más aún, debemos ser moderados con respecto a la forma en que manejamos las tribulaciones que nos acontecen como pueblo, adoptando un camino intermedio entre la exacerbación de los problemas y el desinterés por ellos. Los países musulmanes en general están sujetos a agresiones y nuestro país también está en peligro. ¿Cómo responderemos a esto?

Principalmente, con respecto a nuestro bendito país, fortaleza del Islam, manantial del eterno Mensaje, fuente de enmienda y reforma, vertiente de bondad, todos debemos trabajar codo a codo. Nuestro gobierno trabaja en cooperación con los ministerios, asociaciones, universidades, instituciones de beneficencia, y los estudiosos y predicadores para luchar contra las crisis y encontrar soluciones a los problemas.

Muchas crisis sucedieron y muchas personas enfrentaron las llamas debido a sus acciones irresponsables o entusiasmo excesivo, o por ser indiferentes.

Debemos cumplir lo siguiente:

De ahí que debemos ser efectivos a través del método moderado, tratar de ejercer influencia dentro de las circunstancias particulares de cada situación o cuestión. Bajo ningún punto de vista debemos desorientar el entusiasmo o ser exagerados en nuestro manejo de las cosas.

Por lo tanto, es necesario que protejamos lo siguiente:

Primero: El apego al monoteísmo.

Segundo: La obediencia a la *Sunna* del Profeta Muhammad ﷺ.

Tercero: La importancia de unificar a los musulmanes.

Puntos en los que el Profeta ﷺ contradecía el método pagano:

El Profeta ﷺ contradijo al pueblo pagano preislámico en muchas cosas. Sobre estos temas escribió el *Imám Muhammad Ibn 'Abdul-Wahab* en su libro *Los conceptos paganos preislámicos*. En su libro mencionó tres puntos que se consideran los aspectos más importantes del período preislámico en los cuales el Profeta los contradijo abiertamente:

Primero: El monoteísmo (*Tawhid*). La gente en ese entonces era politeísta, mientras que el Profeta predicaba el monoteísmo puro.

Segundo: La obediencia al Profeta, ya que la gente en esos tiempos no obedecía a sus líderes, pero Allah, Exaltado sea, les ordenó a los creyentes que obedecieran al Profeta.

Tercero: Obediencia a las autoridades; los mecenos carecían de un líder antes del Islam, pero el Profeta llamó a que obedecieran a un líder.

El *Imám Muhammad Ibn 'Abdul-Wahab* explicó estos tres temas en detalle evidenciando que

el Profeta los predicaba y convocaba a la gente a la luz de esos tres conceptos.

De hecho, eso es lo que debemos predicar; pues aquellos que exageran los ya de por sí tensos problemas insinuando dudas, ilusiones y males le causarán un daño a los intereses públicos y esparcirán el fanatismo. En tiempos de crisis, no debemos exagerar; por el contrario, debemos buscar soluciones que vayan de acuerdo a las enseñanzas de la *Shari'ah* y los requerimientos de un raciocinio firme, sabio, paciente y moderado.

La moderación en la política

Estos puntos, que mencionaré brevemente, precisan una investigación más profunda pues son cruciales en la orientación de las personas, especialmente los jóvenes: Debemos ser moderados con respecto a la política ocupando un punto medio entre un acatamiento total y la ignorancia desinteresada. Muchas personas, que ven canales vía satélite o leen algún informe político, pueden pensar que están calificados para juzgar las políticas. De hecho, la política es una ciencia muy intrincada, aún para aquellos que reciben información de instituciones y centros de investigación especializados. La gente común puede tener una noción y opinar sobre tal o cual situación y qué procedimientos deben seguirse. Sin duda alguna, es necesario entender los temas políticos, pero debemos tener en cuenta que las autoridades están más capacitadas para manejar estos asuntos porque tienen a

disposición conocimientos que no están disponibles para el común de la gente.

Carecen de la moderación necesaria aquellos que pueden tener cierto punto de vista con respecto a algún informe de prensa o que habitualmente miran canales por satélite y se creen analistas políticos como si fueran los únicos con entusiasmo sobre el tema. Puede que no logremos entender todos los temas políticos de manera apropiada; sin embargo, debemos tratar de entender más allá de que estemos o no del todo convencidos con respecto a los mismos.

Debemos buscar la moderación en temas políticos para así no hacer falsas acusaciones ni buscar justificaciones superficiales. En un extremo están los que exageran acusando a los demás a primera vista, mientras que también están los que tienden a justificar todas las posiciones y decisiones políticas. Pero la persona sabia, el que busca conocimiento, o quien reclama un derecho justo, debe ser moderado en este aspecto, entendiendo la

situación y manejándola de la manera correcta.

**La moderación en el sentido de pertenencia
a dos conceptos: La nación islámica
y la patria**

La moderación a la hora de mantener lo que es importante y lo que es más importante aún:

En este aspecto, debemos identificar nuestra responsabilidad hacia el lugar donde hemos nacido y hacia la nación musulmana. No es correcto ignorar la responsabilidad hacia su tierra natal, donde se encuentran las autoridades que le gobiernan, pues la misma cumple la función de protectora y contiene sus intereses y los intereses de los otros miembros sociales que lo rodean. Uno debe cumplir con su responsabilidad hacia la nación musulmana pero no a costa de ignorar su responsabilidad hacia su tierra natal. Porque cumplir con la responsabilidad hacia su tierra natal tiene prioridad, ya que un hadiz dice: "Comienza por ti mismo y luego

con quienes están a tu cargo, y luego..."¹. Esto significa que se debe comenzar cuidando y protegiendo a uno mismo y luego a sus seres más cercanos. Por lo tanto, quien cuida de la nación musulmana a expensas de ignorar su tierra natal, no estará cumpliendo con ambas. Debemos actuar según las prioridades; es decir, se debe priorizar a la tierra natal, pues es más importante y todos estamos de acuerdo en ello. Además, debemos constituirnos en elementos positivos de nuestra nación musulmana y cumplir también con sus intereses.

Hay personas desidiosas con respecto a este principio y consideran que todo es importante y pretenden comenzar con todo al mismo tiempo. Desde luego que es una posición equivocada, pues los intelectuales de la ciencia y la prédica del Islam (*da'wah*) consideran que es necesario comenzar con lo que sea más importante, aún si esto implica

¹ Muslim 1034

dejar de lado temporalmente lo menos importante. Debemos actuar según las prioridades, ya que debemos comenzar con lo más importante y posponer lo de menos importancia.

Conclusión

Pido a Allah, Exaltado sea, que nos guíe hacia todo aquello que Lo complace y que nos ubique entre aquellos que fueron descritos por Califa *'Ali Ibn Abu Talib*, uno de los abriciados con el Paraíso, con las palabras: "Las mejores personas serán los moderados, a quienes los excesivos y los negligentes referirán sus casos". Ser uno de ellos es una responsabilidad por la cual debemos esforzarnos.

Pido a Allah que nos conceda el éxito y que haga de los musulmanes un pueblo unido en la verdad y el camino correcto.

Oh Allah, guía a nuestros líderes hacia lo que es correcto, y haz que nosotros y ellos cooperemos en la corrección y la devoción y recompénsalos por todo lo que hacen en nombre de Allah y los musulmanes. Oh Allah, concédenos el éxito en todos nuestros asuntos y haz que cooperemos en la corrección y la devoción. Te pido nuestro

Señor, Exaltado sea, que nos concedas la razón y la verdad de hecho y palabra y que nos protejas de la desviación del camino correcto. Ciertamente, eres el Más Generoso.

La última invocación que deseamos decir es: Sean todas las alabanzas para Allah, Señor del Universo y que la Paz y las Bendiciones de Allah descendan sobre nuestro Profeta, su familia y compañeros.

Índice

Introducción	3
Características del camino de la moderación.....	5
La Moderación es la característica esencial de la nación Islámica.....	8
Razones para adherirse a la moderación.....	11
Razones por las cuales la gente se aleja de la moderación	14
La moderación en el Islam es parte de la creencia y la legislación	15
La moderación del Islam comparada con otras religiones y legislaciones	19
La moderación de los musulmanes <i>Sunnís</i> en comparación con las sectas y facciones	22
Obedecer al gobernante es propio de la moderación	24
La moderación al emitir juicios.....	31
Juzgar a los juristas musulmanes.....	36
La moderación en el pensamiento	42
Puntos en los que el Profeta ﷺ contradecía el método pagano	54
La moderación en la política	57
Conclusión.....	62